

CUENTOS, POEMAS Y MÁS ...

Ilustrado por Cecilia Codoni

Plan Provincial
de Lecturas
y Escrituras



CANCIÓN MAPUCHE

LLORA EL NIÑO

Gumayta puñén may, gumayta puñén may
kupage guru may, kupage guru may
xa pita puñén may, xa pita puñén may
amutugué guru may, xa pita puñén may
amutugué guru may
kupaytá guru may, amutugué guru may
umutugué puñén may, xa pita puñén may
xa pita puñén may, xa pita puñén may...

Llora el niño, llora el niño
vinieron los zorros, vinieron los zorros
los niños tuvieron miedo
Váyanse zorros, ¡Váyanse!
llora el niño, llora el niño
los zorros se van, los zorros se van.
Duérmete niño, duérmete
el zorro ya se va...

Los primeros sonidos que nos arrullan portan la huella de las lenguas que se resisten al olvido. Para el pueblo mapuche, los zorros representan el acecho y el llanto los atrae. En lengua mapuzungún, se acuna porque solo al dormirse el niño, se irán los zorros.

Lejos de pensar el arrullo como una escena “idílica”, el momento del sueño es la entrada a un mundo fantástico que ayuda aliviar la crudeza de la realidad.

Las canciones de cuna son prácticas de las culturas que aluden a ellas y a su mundo imaginario. Portadoras de memoria, las lenguas originarias viven en estos cantos. Esta canción fue escuchada en 1997 a la abuela Manuela Meliqueo en su “ruka” (casa), en Bahía Blanca, al sur de la Provincia de Buenos Aires y recogida por Beatriz Pichi Malén, cantora y recopiladora mapuche del repertorio en lengua mapuzungún.

Dice Beatriz:

En verdad no se pretenda, por favor, asimilar la pronunciación con su grafía. Nosotros venimos de una cultura oral y hemos ideado una forma de escritura basada en grafemas y fonemas del español. Por eso, las formas en que se puedan escribir estarán bien. Sepan, por ejemplo, que tenemos siete u ocho vocales (por ejemplo: “v”, “ü”) y que el sonido que damos a la “g” es diferente.

Fuente: Claudia Salomone - Etnomusicóloga

Canción Mapuche